

NOTAS DEL EXTRANJERO

LA UNIVERSIDAD ALEMANA

RODOLFO BENZE, Director general de uno de los servicios del Ministerio de Educación Nacional de Alemania y Jefe del Centro para la Educación Nacional-socialista, acaba de publicar un interesante libro, que, bajo el título de "Educación en el Reich", comprende la nueva estructura orgánica de tan importante ramo en la vida de un país. Como demostración de los profundos conocimientos de tan prestigiosa e influyente personalidad educadora, ofrecemos a nuestros lectores el capítulo que sobre las Universidades se contiene en tan sugestivo libro, verdadera fuente de información del modo de ser y sentir de la Nueva Alemania.

ANTES era la Universidad un lugar de investigación científica y su espíritu fué formado por los Catedráticos. Poca importancia tenía para ella comunicar a la juventud estudiantil el método de trabajo científico. Como los estudiantes, en su mayor parte, habían de consagrarse a profesiones prácticas y sólo una minoría se dedicaba a la investigación científica, la Universidad hubiera debido tener en cuenta las necesidades prácticas de las profesiones. Pero no hizo caso de tales exigencias, contentándose con formar sabios, no sirvió más que para los pocos que se consagraban únicamente a la investigación científica. Por consiguiente, la juventud alemana tuvo una formación demasiado teórica, lejos de la vida cotidiana y de las tareas profesionales. Era menester, para la mayoría de los estudiantes después de sus estudios en las Universidades, una educación profesional práctica.

Los fines puramente científicos del trabajo universitario y la creen-

cia en una ciencia llamada «objetiva», motivaron que el método de trabajo de la Universidad consistiese en explicar sobre los hechos y problemas científicos, renunciando a la pedagogía. El estudiante decidía su formación por sí solo, en «libertad académica», o entraba con otros en Corporaciones estudiantiles o en Asociaciones científicas. Si unos Catedráticos, no solamente investigadores, sino educadores, se dedicaban a atender la formación práctica de sus estudiantes, era meramente por iniciativa personal, en extremo meritória, pero no como consecuencia de las exigencias universitarias. Las ideas sobre la libertad académica de la enseñanza resultaban erróneas, hasta que al fin llegó el momento en que los Catedráticos dispusieron según su gusto de las investigaciones, aplicando su esfuerzo a estudios de valor o a cosas demasiado teóricas o sin importancia. Hubo casos de Catedráticos que ejercieron un fuerte influjo sobre la juventud, hasta el extremo de dañar los principios fundamentales de la Nación o del Estado.

El Nacionalsocialismo exige de las Universidades que sirvan a la investigación verdadera y entreguen a la juventud los incorruptibles métodos de aquélla. Pero exige también que las Universidades se encarguen, más que nada, de la educación de la generación joven, puesto que el sabio debe ser metódico en sus trabajos de investigación y obrar en busca de la verdad; pero sus tareas han de ser a la vez de valor y dignas, para que todos sean conscientes de sus deberes para con la Nación y el Estado. En este sentido, puede considerarse la función de la Facultad de Ciencias Militares en la Politécnica de Berlín Charlottenburg en 1937, digno principio de un verdadero trabajo patriótico-universitario.

Muchos «Institutos de Investigación» han sido fundados según estos principios y preparan para la ciencia alemana tareas altas y difíciles. Este trabajo es solamente una parte de la misión que el Tercer Reich asigna a sus Universidades. Porque éstas no pueden desconocer que la mayor parte de los estudiantes se dedican a profesiones que necesitan como fundamento la aplicación práctica de la ciencia, y exigen personalidades de mucha responsabilidad y de un gran valor individual. La nueva Universidad tiene el deber de tomar en consideración tales necesidades. El predominio de las «conferencias», que dan poca ocasión a un contacto per-

sonal entre docentes y estudiantes, debe desvanecerse ante la importancia de los ejercicios y comunidades de trabajo, que forman la unidad educativa de la generación vieja y joven. En las antiguas Universidades hubo ejercicios llamados «seminarios»; pero el número de estudiantes ha sido tan grande y el interés pedagógico de los Catedráticos tan pequeño, que su contacto personal no pudo desarrollarse suficientemente. Las medidas del Tercer Reich contra la congestión de las Universidades han traído consigo la constitución de pequeños círculos nacionalsocialistas, y así las exigencias educativas del Nacionalsocialismo pueden prevalecer. El Reich dedica una atención muy grande a los Programas de estudios, con el fin de que éstos no duren un tiempo excesivo y que los estudiantes no sufran demasiado en sus intereses económicos y en su vida familiar.

Los Catedráticos y Profesores están reunidos, para realizar una dirección única y un trabajo paralelo, en una Asociación, «Profesorado Alemán Nacionalsocialista», bajo la presidencia del Führer del Profesorado, Director General en el Ministerio de Educación, Walter Schulze. En la Asociación se encuentran Catedráticos y Auxiliares, siendo su centro la titulada «Asociación Nacionalsocialista del Profesorado». Para enseñar en las Universidades hace falta reunir todas las exigencias, personales y científicas, del nuevo orden, y solamente después de tres años de licenciatura o del doctorado puede conseguirse, por un nuevo examen, el grado de doctor «habilitandi». Sobre esta base, pero sin tener un derecho preciso, puede obtenerse el profesorado en una Universidad tras haber verificado una prueba de enseñanza pública y una participación en el Campo para Funcionarios Públicos en Bad Toelz. La repartición de cátedras para todo el Reich se efectúa según las necesidades de las Universidades.

Los estudiantes se agruparon antes en muchísimas Asociaciones y se encontraron carentes de dirección, sin unidad ni colaboración verdadera con la Universidad. Estas Corporaciones antiguas, muy ligadas por la tradición, no contenían a todos los estudiantes, puesto que los denominados «libres» no pertenecían a ninguna Corporación, mientras que otros pertenecían a Asociaciones científicas. En este sentido, el Tercer Reich operó un cambio radical disolviendo las antiguas Asociaciones y creando una única «Asociación de los Estudiantes Alemanes». El Führer de los estudiantes del Reich es el Dr. Gustav Scheel. Su mejor milicia es la Aso-

ciación Alemana de los Estudiantes (München 33, Karlstrase 16). Organización que está integrada en el Partido Nacionalsocialista. Todos los estudiantes de cada Universidad forman una Asociación local, bajo la dirección de un jefe estudiantil; entre éste y el Führer de los escolares del Reich existen los jefes de estudiantes de las provincias y comarcas; los pertenecientes a cada Universidad se reparten en «camaraderías», y los estudiantes, en grupos, afectos a la «Comunidad de Trabajos de Estudiantes Nacionalsocialistas». Cada estudiante puede ingresar en una «Camaradería» si posee cualidades personales que la organización estudiantil alemana exige de sus adheridos; las «Camaraderías» están formadas de manera unitaria, en contraste con las antiguas Corporaciones. No tienen diferencias entre las tradiciones, ni anhelos distintos en la política o finalidades, sirviendo para la preparación de las futuras tareas que esperan al joven en la vida profesional de la nación. Con las Corporaciones antiguas han quedado disueltas también las Asociaciones de Antiguos Estudiantes, los cuales pueden colaborar en el fomento de la juventud estudiantil por la fundación de «Antiguos Estudiantes Alemanes», que, por el auxilio nacionalsocialista para la clase escolar, facilita ayuda a la joven generación con sus consejos y sus hechos.

Ambas organizaciones, la del profesorado y la de los estudiantes, están trabajando estrechamente en la formación de la Universidad y en la educación de profesores y estudiantes germanos, esforzándose en realizar una comunidad educativa basada sobre la confianza mutua. Los estudiantes de origen alemán o de lengua maternal alemana, atienden también a los de otros países que cursan estudios en las Universidades, reuniéndoles en clubs, y, en contacto con el intercambio académico alemán, desarrollan la colaboración con los escolares afectos a centros de enseñanza extranjeros.

En la obra estudiantil del Reich se ha creado una entidad que está fomentando en sentido material e ideal las fuerzas y talentos de valor de los estudiantes alemanes, ayudándoles con aportaciones pecuniarias o materiales y haciendo posible a jóvenes alemanes pobres el camino para las profesiones denominadas liberales (el Estudio Langemarck).

La enseñanza superior alemana se compone de Universidades politecnicas, Escuelas Superiores especializadas, Escuelas Normales para maestros y la Escuela Superior Política. Para tomar parte en los estudios se

exige el título de Servicio de Trabajo y, salvo raras excepciones, también el del Bachillerato.

Las Universidades completas se hallan integradas por las siguientes Facultades: Derecho, Economía, Medicina (Odontología), Filosofía y Letras, Matemáticas y Ciencias Naturales, Agricultura, Veterinaria y también Teología Católica y Protestante. En las Escuelas de Ingenieros se enseña: Arquitectura, Construcción de máquinas, Electrotecnia, Aeronáutica, Minas, Química, Física, Matemáticas, Farmacia y Construcciones de caminos; y en Berlín-Chalottenburg, las Ciencias Militares. En todas estas Escuelas de Ingenieros hay Facultades como en las Universidades.

Las Escuelas Superiores se dedican a una sola profesión, existiendo Escuelas de Minas, de Agricultura, de Montes, de Medicina, Veterinaria, Economía, Comercio y de Artes (Bellas Artes, Artes Industriales, Música).

Las Escuelas de carácter superior para maestros constituyen el grupo más joven de las de índole superior; existen actualmente veintinueve para la formación profesional de educadores, y en primer lugar las de los dedicados a la primera enseñanza.

La «Escuela Superior para Política» tiene una posición extraordinaria entre las Escuelas Superiores alemanas: su competencia no es preparar para profesiones, sino que se encamina a proporcionar una formación política a hombres de talento, y hace con esto posible que al lado de la capacidad profesional exista la comprensión y la firmeza política, pudiendo desarrollarse al calor de la nación. Esta Escuela merece que le dediquemos una atención especial.

Se ha creado en octubre de 1920 y fué subordinada en el año 1933 al Ministerio de Propaganda. Bajo la dirección de un presidente designado por el Ministro de dicho Ramo, ha sido formada fundamentalmente en el puro espíritu del nacionalsocialismo. Después de terminar la organización y la reconstrucción científica, ha sido reorganizada por orden del Führer Canciller del Reich en 1937, y al mismo tiempo recibió la denominación de «Escuela Superior Alemana para Política».

El trabajo de este Centro está orientado en un puro sentido nacionalsocialista científico, político y práctico. Puede ingresar en ella cada alemán que pertenezca al Partido o a una de sus Organizaciones, después de un examen de ingreso que da prueba de su madurez política y de la cul-

tura general del estudiante futuro. Aquí deciden estudio e investigación, y por esto hay un camino sobre todo dirigido a la formación política para los jóvenes alemanes de talento.

La Ciencia tiene también importancia para la escuela de Política; eso prueba su organización y el trabajo que está llevándose a cabo en ella. La especialidad científica a que se dedica está orientada según las exigencias de la política, y quiere por eso dar unos fundamentos científicos al que debe más tarde actuar en la vida pública del país. Esta ciencia se halla edificada sobre la realidad de la vida; sus profesores se reclutan entre quienes tienen profesiones prácticas y no son Catedráticos de Universidades. El número de ellos se aproxima al centenar, formándose este Cuerpo con personalidades dirigentes del Partido, de los Ministerios, de la Radio y de otros puestos administrativos. La cifra de los estudiantes ha crecido desde 1933, como sucede igualmente con la del profesorado, y era, durante el semestre de invierno de 1936-37, mucho mayor de mil, por los estudiantes incorporados en la «Comunidad de Trabajo de Estudiantes de la Escuela para la Política».

La «Escuela Superior para la Política» tiene por misión la enseñanza e investigación de todos los ramos de la ciencia política, del concepto del mundo y el concepto Nacionalsocialista. La ciencia política está repartida en estas disciplinas: Filosofía del Estado y de la Cultura, Ciencia de la Raza eugénica, Política económica y social, Derecho y doctrina del Estado, Historia, Etnografía, Política exterior, Geografía, Política militar, Propaganda y Prensa, ciencias éstas que se enseñan en conferencias y ejercicios. Para profundizar en los conocimientos científicos existen nueve «Comunidades de Trabajo», dedicadas a la Filosofía de la Cultura y del Estado, a la Política Económica, al Derecho Internacional, a la Historia Política, a la Ciencia de las Costumbres, a Geopolítica, Estudios de los Países de Europa Oriental, de Propaganda política, y una Comunidad de Trabajo para Investigaciones Económicas. Funcionan aquí también unos «Círculos de Trabajo», para jefes de la Juventud Hitleriana, para las Tropas de Asalto (S. A.), para el Frente de Trabajo Alemán y para las Organizaciones Femeninas Nacionalsocialistas.

También funciona una «Comunidad de Trabajo para la Pedagogía Nacionalsocialista».

El Estudio se desarrolla en tres Secciones: Preparación, Comunidad de Trabajo y Sección Académica.

La preparación suele durar tres semanas y procura para sus oyentes los conocimientos más elementales e imprescindibles de Ciencia Política, que consta de tres disciplinas: Ciencia Racial, Historia Alemana y Geografía de los Estados europeos. En esta preparación puede ingresar todo el que haya probado, en un examen, su cultura general y política. Después de un examen escrito puede entrar en la Comunidad de Trabajo, pudiendo asimismo ingresar quien posea el Bachillerato u ofrezca pruebas de conocimientos políticos, lo que viene a estar considerado como equivalente a la Preparación. Los estudios duran aquí cuatro semestres y en este tiempo se profundiza en los conocimientos de la Ciencia Política. Por medio de la Ciencia Racial se dominan como más importantes cuatro disciplinas, que son: Historia, Ciencia del Folklore, Derecho y Doctrinas del Estado y Política Económica y Social. Después de un nuevo examen puede ingresar el estudiante en la Sección Académica. Un alumno que haya cursado estudios históricos, jurídicos o económicos en una Universidad puede ingresar inmediatamente, lo que igualmente se permite verificar a quien haya pasado seis semestres en una Universidad y ofrezca pruebas de su competencia en aquellos estudios por medio de un examen oral. La Sección Académica tiene el privilegio de elegir una disciplina según el gusto personal del individuo y, según ello, adopta la tesis de su doctorado; pero también aquí existen dos asignaturas con carácter obligatorio, cuales son la Política Exterior y la Filosofía del Estado y de la Cultura. En ellas se reúnen todos los resultados de las disciplinas de la Ciencia Racial, Historia, Derecho y Ciencias Económicas, por lo que, al fin, el estudio constituye un conjunto perfecto.

Al lado de la enseñanza se desarrolla la Escuela Superior también con una investigación política, inspiradora de un «Instituto de Investigación».

En comunidad con el «Servicio de Intercambio Universitario Alemán», organiza cursillos de vacaciones para extranjeros, que tienen como denominación «La Nueva Alemania», a base de conferencias de sabios destacados, de educadores y de peritos, divulgándose las ideas más principales del Estado. Los alumnos participantes realizan numerosas visitas a los

lugares y Centros de la ciencia y cultura alemana, pudiendo estudiar la obra educativa del «Servicio del Trabajo Nacional-socialista», la «Juventud Hitleriana» y los nuevos «Institutos de Educación». Además, se les enseñan las obras de la técnica alemana y de las fábricas importantes, con lo que los estudiantes de los Cursos de Vacaciones pueden obtener una impresión clara y real de las fuerzas del nuevo Estado. Las conferencias y las visitas hacen conocer a los extranjeros huéspedes de Alemania que el pueblo germano cumple con su deber con disciplina y con alegría.

El «Servicio de Intercambio Universitario Alemán» es uno de los más importantes Centros de trabajo de colaboración cultural entre Alemania y otras naciones. No limita sus actividades a hacer de intermediario con la ayuda del extranjero en visitas de alumnos estudiantes y educadores o de Catedráticos, sino a la vez fomenta la colaboración internacional en el terreno de la cultura. El «Centro Pedagógico Alemán para el Extranjero» se dedica al intercambio estudiantil y del Profesorado, mientras la «Sección Extranjera del Instituto Central para Educación y Enseñanza» observa la obra educativa de las naciones civilizadas y se esfuerza en fomentarla en este sentido.

Como exponentes públicos de su obra cuentan, entre otras, con las siguientes revistas: «Espíritu de la Epoca» y «Revista Internacional para la Educación» («Internationale Zeitschrift für Erziehung»).

La educación profesional en Alemania durante la guerra

El departamento para la educación profesional y dirección de empresas del Frente Alemán del Trabajo ha presentado un informe sobre la educación profesional de los adultos en el primer año de guerra. Del mismo se desprende la eficacia, dentro de las circunstancias propias de la guerra, de esta posibilidad de aumentar la producción industrial, como de manera

siempre creciente ocurría ya en los años anteriores a la guerra. En total, la educación profesional se desarrolló de tal manera, en el tiempo a que se refiere el informe, que en el cuarto trimestre pudo realizarse el 119,3 por ciento del trabajo desarrollado en tiempos de paz. En el año de guerra de 1939 a 1940, a dos millones quinientas mil personas alcanzaron las medidas de educación profesional intensiva o complementaria. En los programas para esta labor de las comunidades de aprendizaje se encuentran a la cabeza la taquigrafía y la mecanografía, con 15.281 cursos. Les siguen las materias «El comercio alemán», con 7.282; «Hierro y metal», con 6.887; «Energía, Tráfico y Administración», con 3.032, y «La artesanía alemana», con 2.072.

A la serie de diversos cursos de educación profesional intensiva realizados, corresponden los datos en favor del consumo del pan integral, en los que, en colaboración con las dependencias correspondientes del Frente Alemán del Trabajo, han sido instruídos unos 12.000 maestros panaderos en 500 comunidades de aprendizaje, y los realizados en número de 718 por el grupo «Calienta como se debe», con 18.000 participantes. Además, se prestó la máxima atención al problema de los heridos de guerra, contándose con doscientas asesorías para la educación profesional intensiva, que se dedican, dentro de la total acción del departamento, a esta misión de honor. Solamente de los locales de ejercicios prácticos de que dispone el Frente Alemán del Trabajo, son ocupados todas las tardes 32.502 puestos por las personas que acuden a los cursos de educación profesional. El número de los centros de educación profesional para la industria, ascendió de 102, al principio de la guerra, a 135. La mayor parte de las 15.200 personas que durante el tiempo de guerra han dirigido los ejercicios han sido peritos de las empresas, cincuenta y dos.

